

de la barraca y en forma de tablas para que puedan ser accionadas desde el exterior.

Ganaría más el sistema si la parte cubierta de madera que existe en la fachada delantera junto a las puertas, en lugar de ser llena fuera de tela metálica también, y mucho mejor si los animales, en lugar de estar en el suelo, dispusieran de un piso de tela metálica y con las separaciones necesarias a cada grupo de animales.

Por lo demás, el ejemplo propuesto nos demuestra que cualquier edificación antigua puede ser aprovechada para esta industria, siempre que se le aplique un poco de técnica y otro poco de higiene.

CRITICA DE ALGUNAS INSTALACIONES

Vamos a dar a conocer algunas instalaciones de conejares, haciendo al mismo tiempo una ligera crítica del sistema correspondiente, a fin de que nuestros lectores vayan formando juicio de los diferentes sistemas y, viendo los inconvenientes que cada uno posee, procuren evitarlos al organizar y proyectar su conejar.

Figura 108. CONEJAR AL AIRE LIBRE

En un trozo de bosque o jardín se acota un terreno más o menos grande a base de piquetes de

madera y tela metálica, y se le adosa un sencillo cobertizo.

Algunos árboles le proporcionan sombra durante el verano.

Se echan, al azar, unas cuantas parejas o, mejor, un número determinado de hembras y algu-



Fig. 108.

nos machos y se deja que la naturaleza obre a su antojo.

Diariamente se les provee de alimentos y de bebida.

En el hangar o cobertizo pueden colocarse nidos a fin de evitar ese trabajo a las hembras.

Basta lo consignado para criticar el sistema.

Los conejos permanecen a la intemperie. En

días de lluvia, con el fango, su capa desaparecerá completamente; será imposible adivinar a qué raza pertenecen.

Las pieles no podrán tener utilización, y durante el estío el sol debilitará las marcas y el colorido.

Por otra parte, ninguna intervención tiene el hombre en la marcha del negocio. Mataremos, quizá, las mejores madres, y, tal vez, dejemos las peores reproductoras.

Las enfermedades serán una incógnita difícil de resolver.

Sistema francamente malo que no aconsejamos a nadie. Únicamente en el caso de explotación de carne, en casos de apuro y ante una gran cantidad de animales, como excepción, puede usarse, pero por poco tiempo, ya que además, de los animales, debido al ejercicio, a las luchas y riñas, no comerán sino los más fuertes y siempre mal, con lo que el alimento no tendrá nunca utilización racional y económica.

Figura 109. COBERTIZO CUBIERTO

A la simple inspección de la figura se puede adivinar su organización.

Se han evitado los inconvenientes de la lluvia y los del sol, explicados en la anterior instalación; pero subsisten íntegras todas las correspondientes

a la aglomeración, enfermedades y falta de organización y dirección de la industria por el hombre.

La paja que cubre el suelo es un incentivo a todas las enfermedades del aparato digestivo.

Los conejos harán ejercicio más activo que en el sistema de reclusión; pero como no queremos



Fig. 100.

que los animales corran y se diviertan, sino que produzcan carne, y esta producción está reñida con el excesivo ejercicio y, sobre todo, con la vida inquieta y azarosa de la convivencia de gran número de animales, el sistema podemos definirlo como poco conveniente, económicamente considerado.

Figura 110. INSTALACION DE PARQUES
AL AIRE LIBRE Y DORMITORIO

Al examinar la figura vemos ya una construcción excesivamente rústica y poco higiénica.

Ciertamente que, al parecer, los parques están

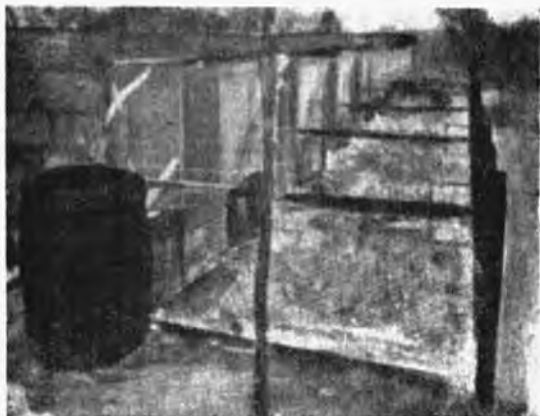


Fig. 110.

divididos, correspondiendo a cada parque un pequeño número de gazapos, pero, no obstante, adolece de grandes inconvenientes, que no repetimos por haberlos enumerado en el estudio de las instalaciones anteriores.

Aun suponiendo que se ejerza gran vigilancia, o los animales permanecerán en las épocas de lluvia permanentemente dentro del dormitorio, que es cubierto, o en momentos determinados han de sufrir las inclemencias del tiempo y, siempre, la acción del sol, tan nefasta para la piel.

Figura III. JAULAS PORTATILES

Parece, a primera vista, que esta instalación ha de reunir inmejorables condiciones.

Los animales, en tiempo de lluvia, permanecerán dentro de un cobertizo, y en tiempo benigno saldrán al aire libre en las jaulas que diariamente se sacarán al parque, jardín o bosque.

En primer lugar, requiere el sistema una cantidad enorme de mano de obra. El transporte de las jaulas al exterior o al interior requiere como mínimo dos hombres para su acarreo, y calcúlese el trabajo que representa en una instalación de importancia.

Además, el continuo trasiego, la intranquilidad que ha de producirles a las madres la posible pérdida de gazapos cuando estén en cría, etc., etc., no puede compensar las ventajas, *si es que existen*, en el sistema.

Una de las causas por que se usa este método, al

decir de sus entusiastas, es porque el conejo aprovecha las yerbecillas que existen en el campo, las que pasarán a través de la tela metálica del piso.

Habría que analizar a qué precio resultará la escasa yerba que pasa a través de la malla y también en qué condiciones de salubridad y de limpieza están esas yerbas cuando llegan al estómago



Fig. 111.

del animal, después de un día de permanencia de la jaula en su emplazamiento.

Este sistema obliga, además, a tener una gran cantidad de terreno, ya que lógicamente deberán cambiarlas de sitio diariamente si efectivamente se pretende utilizar las yerbas nacidas.

No es de aconsejar nunca.

Figura 112. INSTALACION DE MAMPOSTERIA

En dos pisos, con sus ventanas alternadas, como puede verse en la figura adjunta.

Se observa una gran cantidad de mampostería

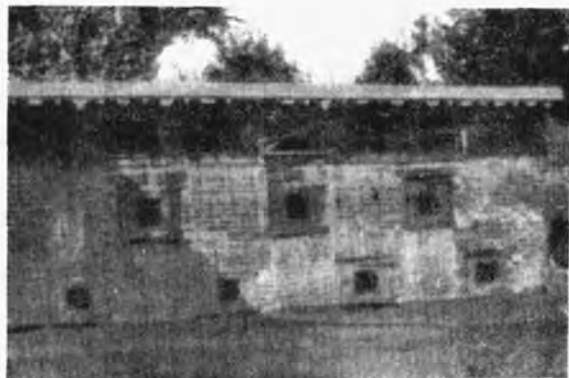


Fig. 112.

y un mínimo de puertas y, por lo tanto, de luz y de ventilación.

Como ya hemos hablado de los inconvenientes que presenta un sistema parecido, nada hemos de decir ya que el lector hará la crítica acerba del sistema, nada aconsejable.

Figura 113.—En esta instalación las puertas han

aumentado en dimensiones; no obstante, la reputamos todavía insuficiente.

Al parecer, y por la parte interior, existe un pasillo que quizá permita la inspección de los nidos, lo que mejoraría un poco el sistema.

Ahora bien; el gasto que tal instalación repre-



Fig. 113.

senta, ¿no será seguramente muy superior al que representaría el uso de jaulas desmontables? Tal creemos, y en este caso es imposible que admitamos como buena esta instalación.

Por otra parte, la fila tercera o tercer piso de la instalación está demasiado elevada para que se pueda efectuar no sólo el servicio de alimentación,

sino, sobre todo, el de inspección de los animales y el de sus crías o inspección de nidales.

Figura 114. INSTALACION ECONOMICA
A BASE DE CAJONES

Si tal instalación responde a una necesidad económica, siendo el principio de una industria en la

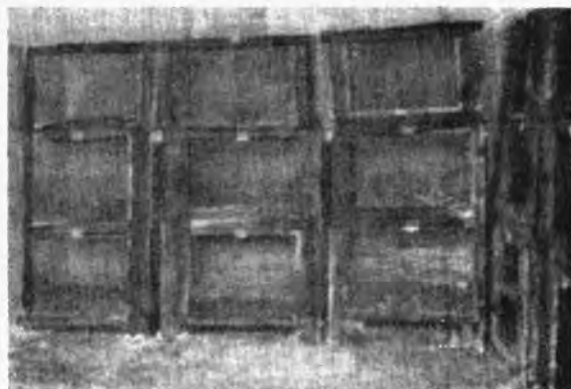


Fig. 114.

casa del labrador y siempre con vistas a su mejoramiento, aun con todos los inconvenientes, podemos admitirla.

Esta instalación necesita un gran cuidado, un

gran servicio, una gran higiene y un gasto enorme de pajas.

Puede suceder que todos estos inconvenientes queden salvados en la casa campesina al tener muy pocas hembras y mucha mano de obra, así como gran cantidad de paja para reponer el lecho todos los días. Por esta razón decíamos anteriormente que sería aceptable, de momento, en casa del campesino y nunca como instalación industrial.

Siempre existirá el inconveniente de los comederos y bebederos, la falta de nidal, etc., etc.

Figura 115.—Si la anterior instalación podemos admitirla con restricciones, la correspondiente a esta figura no nos es posible, con tanta mayor razón cuanto corresponde a una granja francesa de explotación industrial.

En esta instalación no existe economía propiamente dicha, ya que en la construcción de las jaulas ha intervenido la mano del carpintero. Es un error de sistema y de técnica.

Subsisten todos los inconvenientes anteriores y no admitimos las restricciones. En consecuencia hay que suprimir el sistema en absoluto.

Figura 116.—Lástima de edificación tan costosa para un sistema inadmisibile.

Una buena construcción de mampostería tras un cocertizo excelente representa un gasto muy

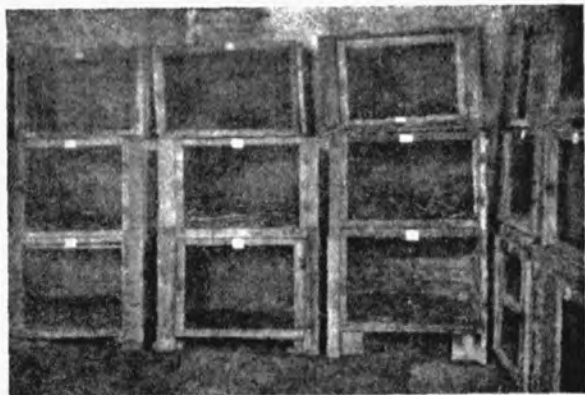


Fig. 115.



Fig. 116.

superior a una admirable instalación de conejar industrial.

No hace falta que hagamos su crítica; el lector la hará, y creemos que ninguno gastará la cantidad que esta construcción supone.

Figura 117. CONEJAR DE OBSERVACION

Si como tal lo clasificamos, podemos admitirlo con algunas reservas.

En primer lugar no se ve cómo se efectúa la evacuación de las inmundicias. Seguramente exis-

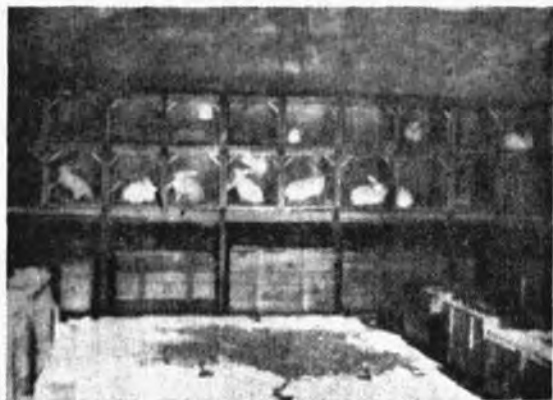


Fig. 117.

tirán bandejas con todos sus inconvenientes. Fal-
tan niales, comederos y bebederos.

El todo está instalado en una habitación, sin
que podamos adivinar sus ventajas.

Corresponde esta instalación a una granja fran-
cesa de merecido renombre y suponemos que la



Fig. 118.

mano de obra, sobre todo en la limpieza, será
grande.

En la figura 118 se ve un departamento anti-
guo que se ha aprovechado para conejar.

Aunque no podamos admitir esta instalación

como modelo para ejecutar una nueva, si se trata de aprovechar antiguas edificaciones no podemos ponerle grandes reparos, sobre todo si la cuestión económica representa un inconveniente respetable para el dueño de la instalación.

Ciertamente se han abierto grandes vanos para aumentar la cantidad de luz y de ventilación. Se ha dividido la altura de la edificación a fin de colocar dos pisos de jaulas. Únicamente la evacuación de las inmundicias, la inspección de nidales y la falta de comederos y bebederos, son achaques generales a esta clase de instalaciones.

Admitiremos esta instalación como ejemplo de aprovechamiento de antiguas edificaciones, siempre que tengamos en cuenta los inconvenientes que presenta y que tratemos de mejorar este sistema, de suyo poco o nada aceptable.

Figura 119. CONEJAR POR SECCIONES

He aquí un conejar moderno; mejor dicho, una sección de un gran conejar extranjero.

Muchas críticas podemos hacer del sistema de jaulas empleado, ya que la evacuación de las inmundicias no es perfecta, ni los nidales visitables, ni posee comederos al exterior y se abusa de la madera en su construcción.

Pero, al menos, observamos una instalación de

inmejorable aspecto, limpio, elevada del suelo, con organización y detalles, primera instalación que presentamos digna de este nombre.

Es lástima que una explotación tan importante, que corresponde a una granja de renombre, no haya estudiado más concienzudamente el sistema



Fig. 119.

de jaulas. Quizá en este momento comprendan los dueños de esta instalación sus inconvenientes; pero el dinero gastado y los perjuicios que ocasionaría un alto en la producción sean la causa de no poder modernizar este conejar.

Vean los cunicultores españoles los perjuicios

que trae consigo una mal orientada elección de material, que se arrastra toda la vida, a no ser que se imponga un criterio fuerte, siempre con pérdida de los gastos de primera instalación ya efectuados.

Y una segunda observación: que España posee



Fig. 120.

el mejor material del mundo y, por tanto, se encuentra en las mejores condiciones para tener éxito en la industria.

La figura 120 no es más que la vista posterior del conejar que comentamos.

En ella pueden observarse las canales de reco-

gida de las inmundicias, que salen por una abertura muy pequeña, con gran dificultad para su limpieza. Además infeccionarán el terreno.

Por la parte posterior, la tercera fila de canales está demasiado elevada sobre el terreno y su limpieza será necesariamente muy deficiente.

Y el agua. ¿Cómo se limpiarán esas canales? Grandes dificultades para una gran explotación industrial.

Y que la explotación es grande no cabe dudar,



Fig. 121.

pues en la figura 121 damos una vista parcial de ella.

Se puede ver cómo la explotación se compone de un gran número de secciones idénticas a las ya explicadas en la figura 119, y colocadas en serie, unas detrás de otras, a derecha e izquierda de un paseo central.

Cada sección va cubierta, y el paseo central, que reúne todas éstas, al descubierto. Por este paseo circula todo el servicio de alimentación.

Cada sección se encuentra servida por personal independiente, y en cada sección existen 100 hembras reproductoras.

En la figura se ven tres secciones a la izquierda que, con otras tantas a la derecha, dan como capacidad mínima de la explotación unas 600 hembras reproductoras, o sea unos 18.000 gazapos de producción anual.

Es una producción digna de mejor sistema.

CONEJAR AL AIRE LIBRE MEDIANTE JAULAS TRANSPORTABLES

Acerca del sistema nada hemos de añadir, remitiendo al lector a lo que ya hemos dicho respecto a las jaulas transportables, con todos los inconvenientes apuntados. (Véase figura 122.)

EXPLOTACION DE ANGORAS EN TARN

Figura 123.— He aquí una instalación bien orientada en cuanto a situación general, bajo techo. Lástima que la construcción de mampostería no merezca más alabanzas.

Es una antigua instalación, y seguramente en

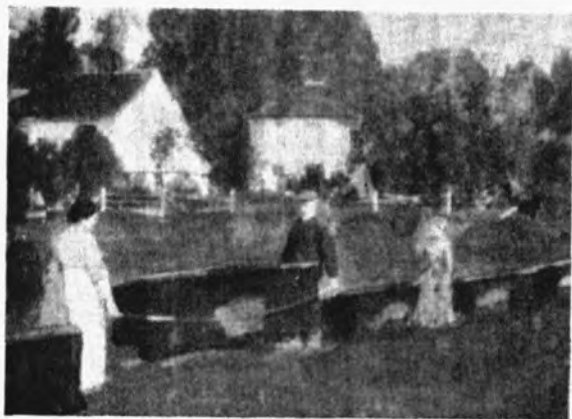


Fig. 122.

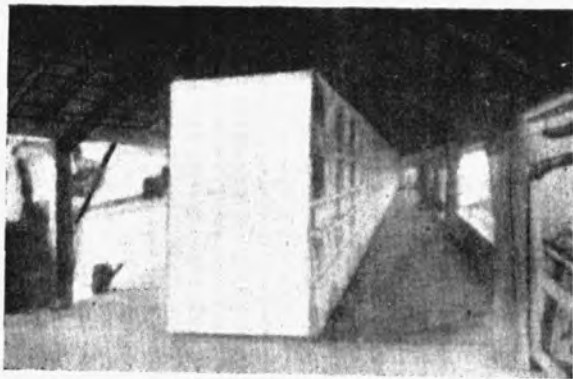


Fig. 123.

esta época su dueño no hubiera construído las jaulas con los materiales en ella empleados.

No la aconsejamos a nuestros alumnos.

AL AIRE LIBRE EN JAULAS TRANSPORTABLES

Figura 124.—Es la visión de conjunto de un conejar, ya explicado en la figura 122. Nada más hemos de añadir.

GAZAPERA AL AIRE LIBRE

Figura 125.— Gran ventilación y luz, únicas ventajas del sistema.

Hemos de llamar la atención acerca del sistema de piso empleado a base de varillas de madera con separación entre ellas a fin de evacuar las inmun-dicias líquidas y sólidas.

Este sistema de piso es muy usado en Portugal, unido, desde luego, al piso desplazable en forma de corredera.

Si ciertamente este sistema de piso es más higiénico que el continuo de madera, no por eso deja de adolecer de defectos gravísimos. Las aristas de los listones de madera se encuentran al alcance de los dientes del animal y serán roídas por él. Y como esos listones estarán impregnados de orines, serán causa de graves contratiempos en el aparato digestivo del conejo.

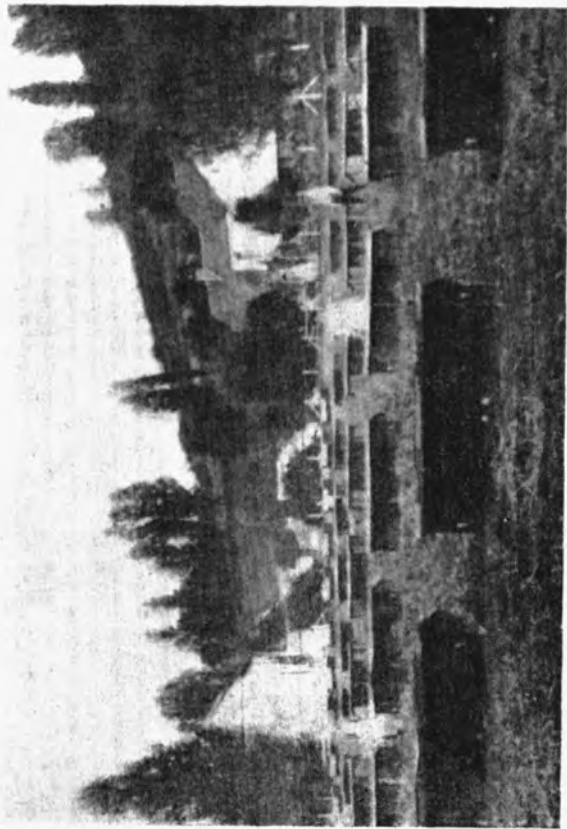


Fig. 124.

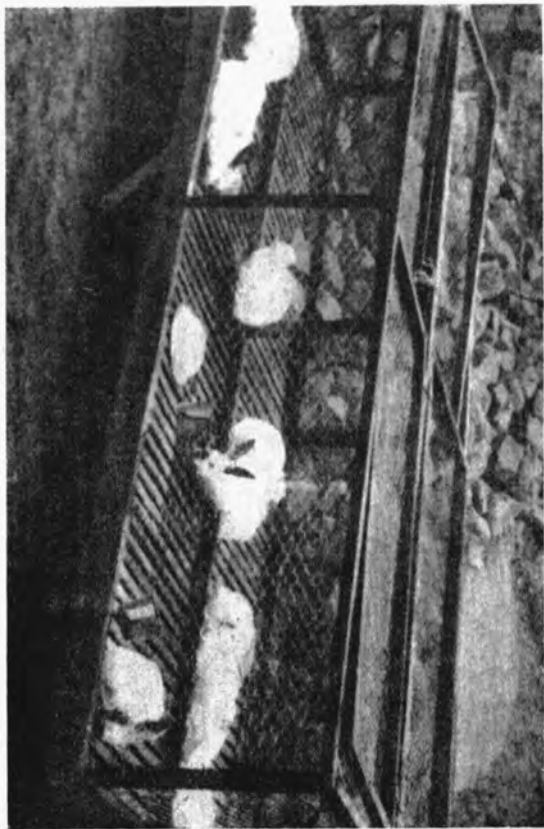


Fig. 125.

Estas jaulas, descubiertas y al aire libre, no tienen aplicación práctica y, si son transportables, dadas sus dimensiones exageradas su transporte ha de ser sumamente dificultoso.

Por otra parte, sin comederos y sin bebederos, no poseen condiciones prácticas. En la figura se ve un plato como comedero, precisamente invertido y con pérdida de la alimentación en el contenido, así como unos bebederos colocados al azar que servirán seguramente para distracción de estos animales.

En el examen atento de la jaula se ven los inconvenientes del sistema.

INSTALACION INTERIOR

Figura 126.—La fotografía representa la fachada anterior de un conejar. Este se encuentra instalado dentro de un edificio cuyas ventanas son precisamente las que aparecen en la fotografía y que corresponden precisamente a las puertas de las jaulas.

Estas se encuentran adosadas a la fachada y, gracias a ello, reciben el sol y la ventilación.

Las inmundicias son recogidas en el interior, y por la parte interior existe un pasillo que permite la visita y la inspección. Los nidales van colocados también al interior de la habitación.



Fig. 126.

La instalación, como aprovechamiento de un antiguo edificio, puede aprobarse; pero nunca efectuar una instalación semejante cuando deba ejecutarse a base de nuevas construcciones. Es muy cara, sin que sus ventajas sean suficientes para recomendar esta forma de organización.

ANTIGUO CONEJAR CON JAULAS FOMENTO

Figura 127.—Este conejar, tipo español, se en-



Fig. 127.

cuentra bajo cubierto, pero al aire libre, Bajo el cobertizo se han colocado las jaulas pertenecientes al sistema Fomento, de material de madera.

Aunque aparece con tres pisos, el superior sólo está utilizado como reserva para casos de gran producción.

PERFECTA INSTALACION MODERNA

Figura 128.—Corresponde a la Granja de San Nicolás, en Pozuelo de Alarcón, desaparecida



Fig. 128.

con motivo de nuestra guerra. Las jaulas, aunque de madera, pertenecían al moderno modelo Fomento-Rex y su instalación es perfecta. En la fi-

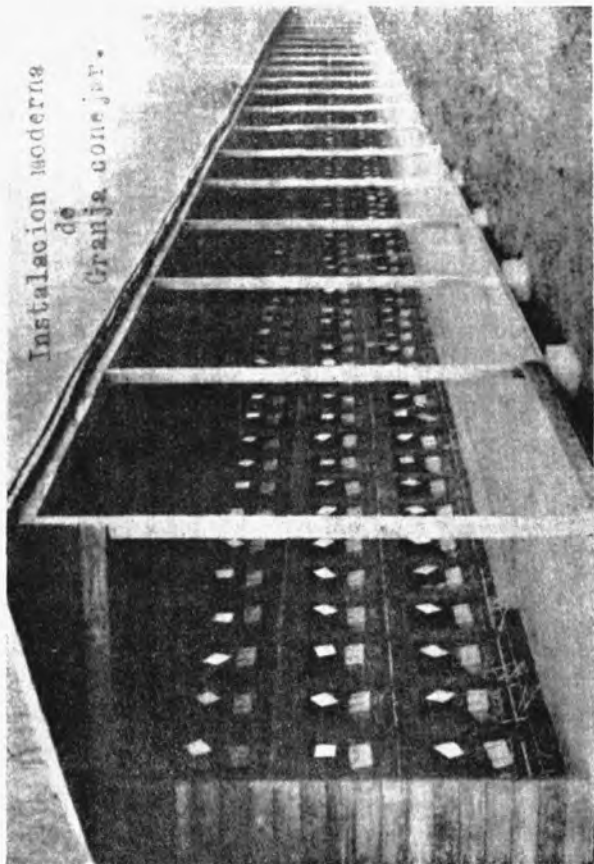


Fig. 129.

gura pueden apreciarse todos los detalles, en los que no insistimos.

Figura 129.—También corresponde a una instalación moderna, pero extranjera. Compárense ambas fotografías, y el lector encontrará entre ellas diferencias muy apreciables en favor de la figura 128, que demuestra que el moderno material cunicula español es a todas luces muy superior a todos los similares extranjeros.

Figuras 130 a 136.—Corresponden estas figuras a un tipo de jaula muy usado por los cunicultores

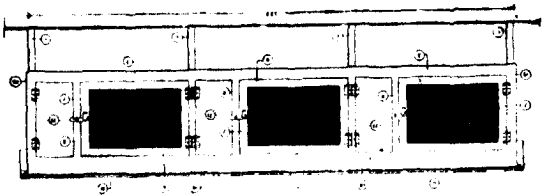


Fig. 130.

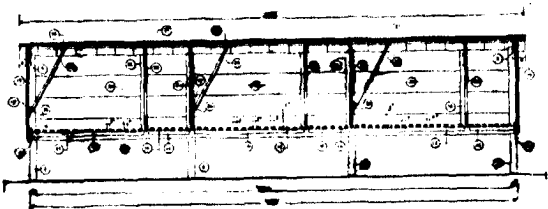


Fig. 131.

fianco

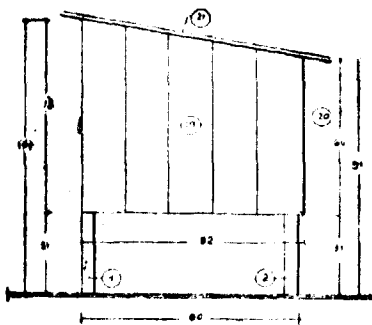


Fig. 132.

Sezione trasv. A.B.

Sezione trasv. C.D.

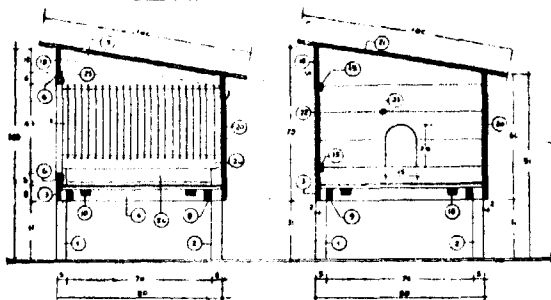


Fig. 133.

italianos. De un solo piso, con nidal y puertas al exterior. No posee comederos ni bebederos exteriores, y el suelo de la jaula está constituido por un emparrillado de madera, como puede observarse en la figura 134.

La figura 131 es un corte de la jaula, longitudi-

Sezione al piano del pavimento

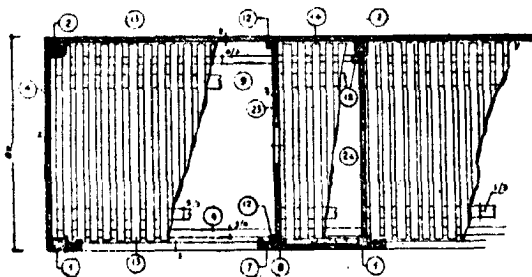


Fig. 134.

nal, así como la 133, las secciones transversales, y en la figura 132, uno de los flancos de la jaula.

Figura 137. — He aquí una continuación de la jaula figura 31, en una instalación capaz para seis madres o los correspondientes gazapos, a base de tres pisos. Cuenta con sus comederos y rastrillos, acerca de los que ya hemos expuesto nuestra opinión en otro lugar de este mismo libro.

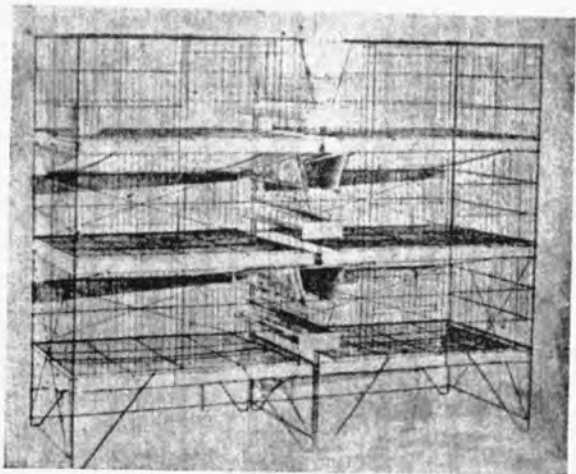


Fig. 135.

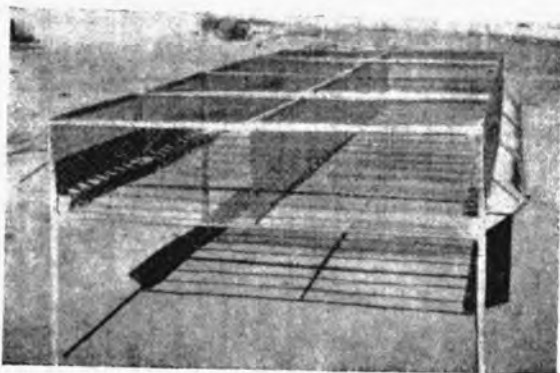


Fig. 136.

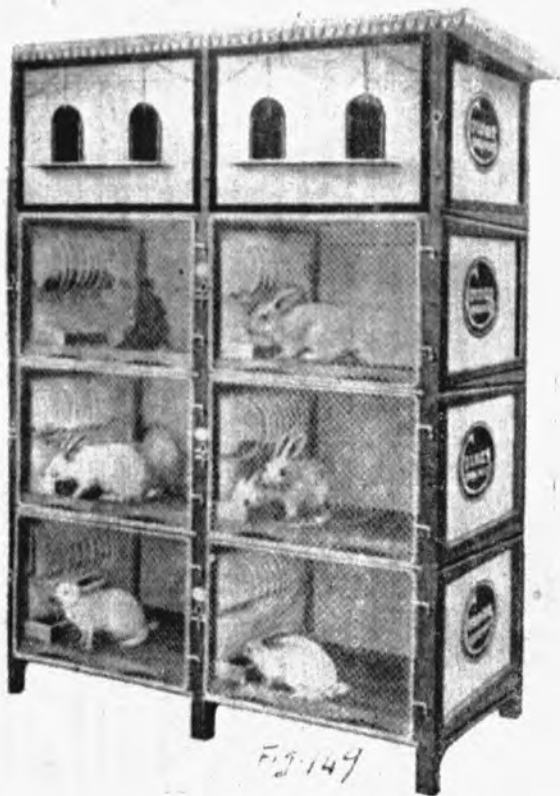


Fig. 137.

Figuras 135 y 136.—Si como jaulas para reproductoras las que aparecen en estas figuras no reúnen condiciones, es indudable que la estilización de las mismas, a base de delgadas varillas de hierro, las hace altamente simpáticas y atrayentes, aunque con toda seguridad caras.

Figura 137.—La figura que comentamos es una instalación mixta de conejera y palomar. Construida por una Casa francesa, presenta aspecto atrayente. Toda ella es de hormigón armado y completamente desmontable. Acerca de este sistema hemos expuesto nuestra opinión anteriormente, por lo que nos evitamos en este momento su repetición.

JAULAS DE EXPOSICION

Figura 147.—Sin que el sistema de jaulas que aparece en la figura lo consideremos perfecto para una exposición, no dudamos en dar a conocer la fotografía que comentamos, que corresponde a un rincón de una Exposición cunícula celebrada en Valencia.

En todos los casos, pero más concretamente en una exposición, las jaulas deben reunir las máximas condiciones de salubridad, higiene y técnica, sin olvidar las condiciones estéticas. Y es indudable que el sistema que reunirá este máximo de

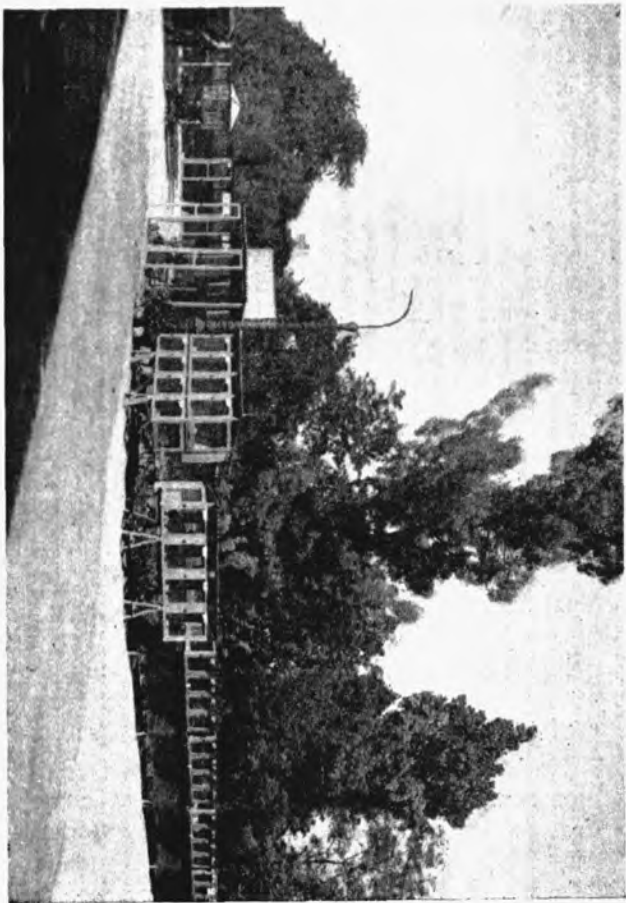


Fig. 147.

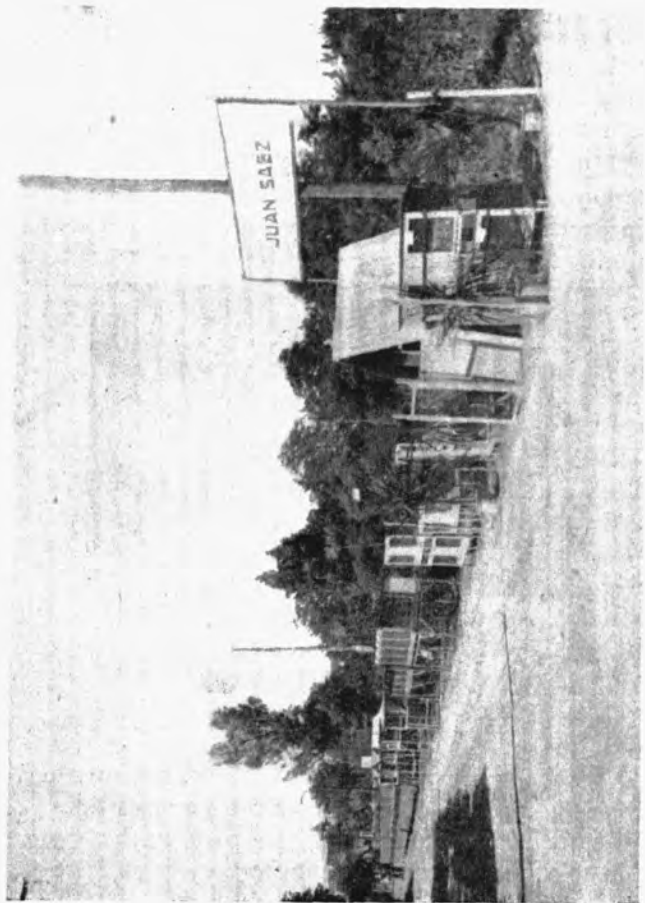


Fig. 148.

condiciones es el sistema metálico, ya que gracias a la resistencia de este material los perfiles o dimensiones podrán ser los menores posibles y, como consecuencia, gozarán de gran visibilidad, luz y ventilación los animales expuestos.

Otro rincón de la misma Exposición aparece en la figura 148, en la que pueden verse jaulas tam-



Fig. 144.

bién de madera, pero pertenecientes a otros tipos, y entre ellas algunas especiales para machos, de un solo piso y redondas, muy conocidas en la región valenciana.

La figura 144 corresponde a otra Exposición española, la celebrada en Madrid en mayo de 1935 y organizada por la Asociación Nacional de Cunicultores de España.

En primer término aparece una construcción provisional sobre la que existen una serie de jaulas de un solo piso, metálicas y con un comedero cada una, sobre el que campea la correspondiente tarjeta-ficha del animal expuesto.

Cubre la vista por la parte inferior una larga franja de tela, y el conjunto, bajo una bóveda de follaje, presentaba aspecto muy agradable.

La figura 145 es otra vista parcial de la misma Exposición, y corresponde a una larga avenida, bajo emparrado, de una serie de pequeños departamentos o "stand", cada uno de los cuales corresponde a un distinto expositor; en cada "stand" se encontraban reunidos los animales que cada Granja o cunicultor exponía. En el fondo puede verse una jaula Fomento-Rex de dos pisos y dos departamentos por piso que corresponde a la iniciación de otra Sección, en la que todos los animales presentados tenían como alojamiento jaulas de esta clase.

Y, por último, la figura 146 es la entrada a la Exposición ya citada, con un grupo de expositores.



Fig. 145.



Fig. 146.

Figuras 138 a 140.—Corresponden estas jaulas a una instalación en local cerrado y son de crecimiento o de exposición. Aparte de la claridad que resplandece en este sistema de jaulas, no poseen



Fig. 138.

ningún adelanto. Idéntico juicio nos merecen las jaulas de la figura 138, aceptables, desde luego, como tipos de exposición.



Fig. 139.

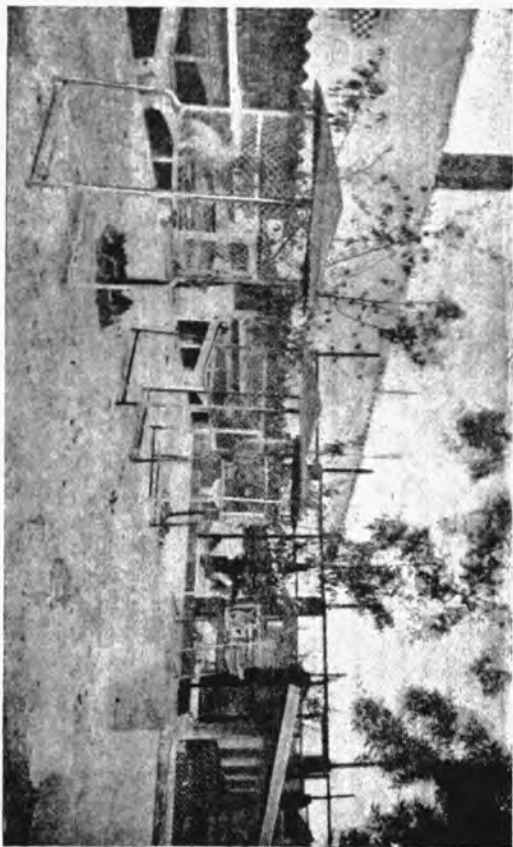


Fig. 140.

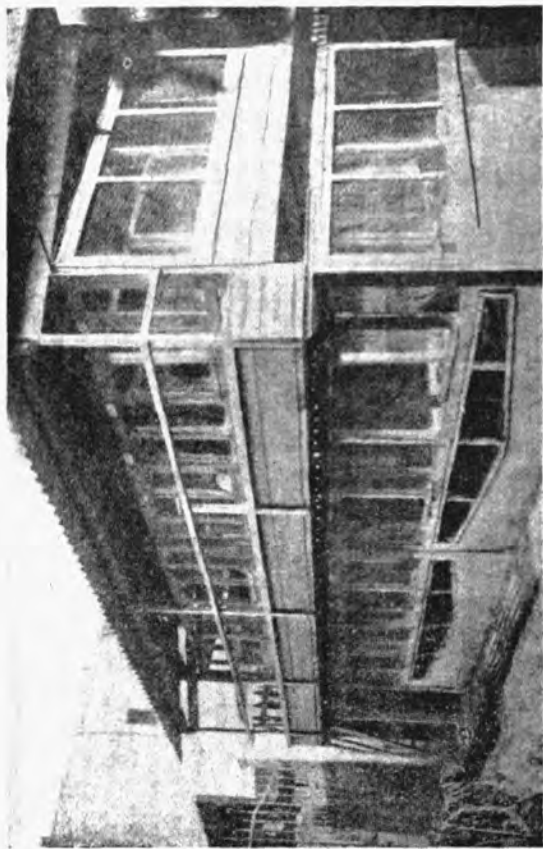


Fig. 141.

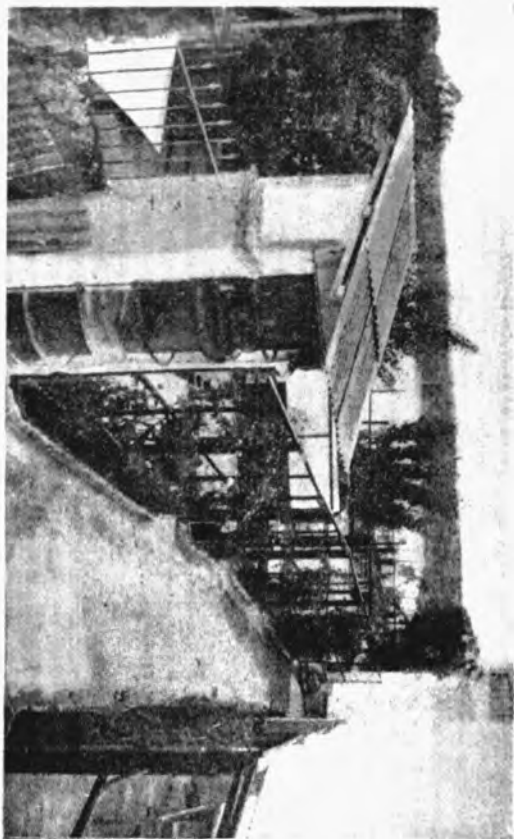


Fig. 142.

En la figura 136 todo el sistema se ha utilizado hasta lo inverosímil. Todo el material es metálico, a base de delgadas varillas y alambres. Hagamos la observación de que a la cabecera de estas jaulas aparecen comederos metálicos; lo que ignoramos es si son basculantes.

Y, por último, en la figura 143 damos a conocer un sistema de jaula a base de tela metálica y laminados en ángulo, útiles para mantener un animal en cada celda. Muy útil para enfermería, aunque sería de desear que en lugar de ser construídas en serie lo fueran aisladamente a fin de evitar todo contacto entre los huéspedes y con ello el posible contagio.

Este tipo es muy usado en los Laboratorios para guardar animales inyectados o sometidos a determinadas enfermedades para el estudio de las mismas.

INSTALACIONES DE DEFENSA

En toda explotación hay necesidad de procurarse medios de defensa, no solamente contra los animales carnívoros, sino contra el hombre mismo.

Los animales domésticos, sobre todo en las inmediaciones de las grandes poblaciones, son muy codiciados por la fácil venta que encuentran, ya